EL RENACER DE LILITH
REPRESENTACIONES POPULARES CONTEMPORÁNEAS

En los últimos años se han multiplicado las representaciones y las historias de Lilith en los medios artísticos y de entretenimiento. La imagen de ésta figura vuelve a ser conocida en el imaginario cultural actual. Su historia, su mitología, sus características y metáforas, están siendo re-inventadas y rescatadas cada vez por más medios de creación y difusión popular.

Antes de estudiar sus diversas versiones en la actualidad, es interesante detenerse en el estudio del origen y de la creación de la figura en sí, para así entender sus versiones y advenimientos coetáneos.

Lilith[1] es un espectro nocturno y/o una diosa ancestral que proviene originariamente de la antigua Mesopotamia, pero que es adquirida por la religión hebraica, resurgida al final de siglo XIX por los prerrafaelistas y el simbolismo, en la pintura y en la literatura, y convertida por sus características en la madre de la *feme-fatale* y de la mujer vampiro de la literatura posterior europea.

Su primer advenimiento se presenta en el poema de *Gilgamesh*, un antiguo texto literario mesopotámico, que reúne gran parte de su mitología. Los sumerios la representaban como una especie de mujer pájaro con patas y garras de lechuza parada sobre un par de chacales y siempre acompañada por dos lechuzas, sus pájaros sagrados, (figura que se puede observar en una escultura que data del 2000 a.C). Más adelante los asirios y babilonios la absorben como un demonio alado. Esta figura influiría en las culturas hebreas antiguas quienes la representaron como un espíritu nocturno o demonio femenino, un espíritu maligno que en principio agredía a las parturientas y a los recién nacidos, pero que con el tiempo es presentada como una figura femenina que seduce y devora a los hombres, a los que ataca cuando duermen.

La leyenda medieval sobre Lilith proviene de un Midrás (investigación hebraica) del siglo XII, donde se cuenta que la primera mujer de Adán fue Lilith, la cual se rebeló contra él y le abandonó; "*Adán y Lilit nunca encontraron la paz juntos, pues cuando él quería acostarse con ella, Lilit consideraba ofensiva la postura recostada que él exigía. ¿Porqué he de acostarme debajo de ti?-preguntaba-.Yo también fui hecha con polvo, y por consiguiente soy tu igual. Como Adán trato de obligarla por la fuerza, Lilit, airada, pronunció el nombre mágico de Dios, se elevó y lo abandonó*". Como vemos es muy distinta a Eva, la cual pecó pero no se rebeló, pero sobre todo es diferente desde su propia esencia, ya que fue creada de la costilla de Adán, y Lilith de polvo compuesto de inmundicia y sedimento. Erika Bornay, en su estudio sobre la imagen femenina como feme-fatale, nos explica que Lilith fue posiblemente adquirida o adoptada por los rabinos por necesidad. Es decir, necesitaban de otra figura femenina para no culpar a Eva de todos los males de la humanidad, así Lilith "*se convirtió en la primera mujer que se rebeló, no ya contra el hombre terrenal, sino, lo que es más inconcebible, contra el propio hombre celestial*."

[1] Su nombre varía según el texto, así la podemos encontrar como *Lilith* o como *Lilit.*

Por eso representa a la mujer que se rebela contra el poder patriarcal, y que por ello fue castigada y aislada del resto de los mortales, en los mitos hebraicos se cuenta además que Lilith se fue al Mar Rojo, donde abundaban los demonios lascivos, y allí fue castigada por Dios a que todos sus hijos demonios perecieran. Convirtiéndose entonces en un ser demoníaco y vengativo, que intentará estrangular a los niños y a los jóvenes; "*Lilith y Naaná no solo estrangulan a los infantes, sino que también seducen a los hombres que sueñan, cualquiera de los cuales, si duerme solo puede ser su víctima*". Vemos que el texto nombra a otra diablesa, porque Lilit suele ir con más diablesas similares a ella, lo que nos recuerda a la triple Hécate Griega y a algunas brujas europeas. Analogía que se refuerza por su afán de sacrificios humanos y su relación simbólica con la noche y la luna, cómo esencia femenina primordial que se esconde de la luz masculina en la nocturnidad. La imagen de Lilith también recoge similitudes con otras figuras malignas de la antigüedad; con Empusa (personaje hija de Hécate), Las Estrigues y las Lamias Griegas. La primera porque es una mujer –extraños ser de formas cambiantes asociados con Hécate- seductora que absorbe el alma y la vida de sus amantes para poder vivir – la podemos encontrar por ejemplo en *La vida de Apolonio de Tyana* escrita por Filostrato en el siglo II a.C-. Y con las otras dos por su frustración maternal, ya que tanto unas como otras, son condenadas a no tener hijos o a que éstos perezcan, incluso a veces ellas mismas les matarán. De hecho los hebreos asocian y relacionan directamente en sus escritos a la figura de Lilith con éstas ancestrales vampíricas. Por todo esto, es símbolo de la madre terrible, porque personifica el imago materno (arquetipo definido por C. G. Jung), es decir es la representación de la idea de la madre venerada (amada y temida) durante la infancia, siendo por ello una figura vengativa que actúa contra el hijo y su esposo.

Aunque en la Biblia no se habla de ésta figura cómo la primera mujer de Adán, -debido a la exclusión de los textos en las Sagradas Escrituras-, sí aparece una fugaz alusión a Lilith en *Isaías 34-14*, donde se explica con todo detalle cómo Dios con su espada mata a todos los habitantes de Edom, lugar poblado por enemigos acérrimos de los judíos, y que allí quedan como dueños y señores, los animales y plantas salvajes; "*También allí Lilit descansará y hallará su lugar de reposo"*. Y es que Lilith se asociará en el mundo cristiano con otras diosas orientales cómo son Asera o Astarte que aparecen reiteradamente en la Sagrada Biblia cómo seres demoníacos.

Igualmente a Lilith -por sus cualidades tentadoras y su asociación con la materia y lo terreno, en contraposición con lo espiritual y lo superior de lo divino- se asociará también en el mundo cristiano con la seductora serpiente que tienta a Eva en el Paraíso, lo que podemos observar en el arte cristiano -medieval y renacentista-, donde la serpiente bíblica Samael es interpretada ahora cómo una mujer con cuerpo de serpiente que rodea y atrapa al árbol de la vida, representando así doblemente –por las connotaciones de Eva- el origen de todos los males y de la perversión femenina. Ejemplos donde encontramos a la serpiente Samael con cuerpo y rostro femenino: En manuscritos bíblicos de los siglos XIII-XV, en el relieve de un capitel de la Portada principal de la Catedral de Notre-Dame de París del s. XIII, o en la pintura mural de Miguel Ángel de la Capilla Sixtina realizado entre 1508-1512.

En definitiva, tanto Lilith como otras diablesas similares, están intrínsecamente relacionadas con el diablo medieval centro-europeo. Por ello fueron representadas y fusionadas en el arte y las leyendas populares como diablesas, a veces en forma de mujer seductora, otras veces de animal (Serpiente, lobo, murciélago, pantera o tigre), y otras como simples súcubos, se caracterizarán como siniestras mujeres que engañan a los hombres para que pequen hasta llevarlos al infierno.

La cultura decimonónica Occidental re-inventa a la figura hebraica de Lilith a través de la literatura romántica y gótica, de la pintura prerrafaelista y simbolista, y de la poesía y, en general de la estética, simbolista y gótica. Convirtiendo así a ésta figura en la madre primitiva de todas aquellas figuras femeninas del imaginario humano que pervierten y destruyen con la sexualidad la tranquilidad del hombre y las bases de su sociedad patriarcal, es decir de la *feme-fatale*.

La imagen que se construye entonces es la de una mujer de naturaleza ambigua, ya que se encuentra entre la vida y la muerte, y es hermosa y seductora pero a su vez siniestra y asesina, lo que incluso a veces se representa con una simbiosis de su aspecto al atacar a su víctima (convirtiéndose en un ser grotesco, medio humano medio animal). Se le adjudican a partir de entonces símbolos de amor, de muerte, de sexualidad, de magia, del demonio, de vanidad, de caos, y de la idea de la madre tenebrosa y terrible. Relacionándola con la sensualidad exuberante, con la independencia sentimental y existencial, y con la sexualidad activa y atroz asociada con la brutalidad, la bestialidad y el lesbianismo.

Características negativas que le van a perseguir en el cine, en la literatura, y en sus representaciones gráficas de los siglos venideros. Convertidas por algunas voces femeninas en características positivas por la fuerza de independencia que presenta el personaje. Sin embargo, aunque la figura influencia en prácticamente todas las *feme-fatale* representadas desde el siglo XIX hasta nuestros días, el personaje como tal no aparece prácticamente representado en la primera mitad del siglo XX y luego lo hace de forma puntual en algunos medios de expresión de poca difusión, y es que como apuntaba al principio, la figura no ha sido explotada verdaderamente de nuevo hasta nuestros días (siglo XXI).

En los años 70 la editorial Marvel recupera a la figura de Lilith dentro del comic sobre *Drácula*. En 1974 Gene Colan dibuja por primera vez a éste personaje, convirtiéndola en una mujer vampiro, en una supuesta hija de Drácula que reniega de su padre y le odia, por lo que se convertirá en su peor enemigo, a la vez que la transforman en una extraña y siniestra heroína. La estética de esa figura se adecua a la época en la que está creada, los años 70, es decir aparece como una exuberante mujer, siempre vestida con ropa ceñida y mínima, altamente sexy y provocativa. La editorial Marvel, volverá a crear un personaje con éste nombre, en el año 92, dentro del cómic Gosht Rider, pero con unas cualidades distintas, ya que ahora es la madre de todos los demonios, la primera vampiro, vista ahora cómo un personaje malvado y perverso, con un aspecto monstruoso; medio mujer sensual-medio monstruo indescriptible.

Estas dos figuras de la Marvel, Lilith como heroína siniestra o Lilith como monstruo, van a influenciar por igual en la proliferación y multiplicación de la figura en la cultura popular actual.

Así, cómo siniestra-heroína la encontramos años después, ya en los 80, en ilustraciones de Luis Royo. Como el resto de figuras femeninas de éste dibujante español, Lilith se convierte en una guerrera alada, de exuberante belleza y provocativo semblante, malvada para sus enemigos, heroína para los suyos. Recreada como un súcubo, con alas de demonio; como si fuera un ángel caído en femenino.

En ésta línea es versionada también por el anime de Manga y otras editoriales, convirtiéndose en personaje de videojuegos y de juegos de rol. En *Neon Genesis Evangelion* videojuego, Lilith es una semilla de la vida enviada a la luna negra por la raza ancestral (como se explica en la información clasificada del videojuego *Neon Genesis Evangelion* 2) y progenitora de toda la humanidad, la cual es conocida como el decimoctavo ángel (Lilim). En el anime Digimon hay un personaje basado en Lilith llamado Lilithmon, ella representa la lujuria (de los siete pecados capitales) y también es uno de los siete reyes demonios digimon (Nanadaimaou). En el manga Chrono Crusade, la madre de Chrono y Ion es Lilith, es la primera humana convertida en Pandemonium, pues fue la única que no se descomponía al pasar de los años, al final de la historia, Ion la destruye cortándole la cabeza, dejando claro su desprecio hacia ella, le pide además que jamás revele a Chrono que ambos son humanos convertidos en demonios. En el penúltimo capítulo, Asmaría tiene una visión de una mujer embarazada que camina por el campo cuando los demonios ancestrales llegaron a la Tierra, quien resulta ser Lilith. En el videojuego Lineage 2, Lilith era uno de los Oráculos de los Gigantes durante la época en la que Shilen era la Diosa del Agua. Luego de la caída de Shilen, Lilith descendió al mundo de los hombres y tomó control de las necrópolis, resucitando guerreros muertos para formar un ejército que aguarda la resurrección de Shilen. Desde la actualización de 2005 "Rise of Darkness" los jugadores pueden participar en una lucha entre bandos apoyando a Lilith o a su contraparte Anakim (quien resucita ángeles para enfrentarse a los demonios de Shilen).

En Lucifer (Mike Carey, 2001-2007), un cómic de la editorial Vertigo, una sección de DC Comics, volvemos a encontrar a Lilith, siendo en ésta ocasión uno de los personajes principales de la historia, y mostrándola como madre-demonio.

También encontramos a Lilith como heroína siniestra en algunas pinturas e ilustraciones poco conocidas de autores como Linda Faleiro o Ben Tolman, pero ahora donde hallamos como una diosa oscura, siguiendo en realidad la línea feminista y mística de Leonor Fini o Remdios Varo (entre otras pintoras de los 70 que no representaron a la figura en sí pero sí a mujeres similares). Por ello éstas versiones de Lilith la muestran como la primera mujer, que se alza como símbolo de la liberación sexual y de la lucha contra el patriarcado.

El cine y los medios audiovisuales actuales han recuperado a la figura de Lilith como mujer vampiro. Aunque cabe destacar que en 1964 se estrena la película *Lilith* (Robert Rossen, 1964, Jean Seberg interpretaba al personaje de Lilith Arthur), donde encontramos

a un personaje muy distinto, ya que se trata de una mujer que está enferma mental, y que consigue, con su belleza y su misterio, volver loco a varios psiquiatras, resultando al final ser una extraña *feme-fatale.*

Sin embargo, como venía diciendo, la cultura popular y audiovisual actual ha recreado a Lilith como reina de los vampiros. Así aparece en las series televisivas *Supernatural* (Serie estadounidense creada por Eric Kripke, estrenada en el 2005 y sigue en la actualidad), donde el personaje de Lilith aparece en la cuarta temporada como vampiro ancestral. Y en la serie *True Blood* (Serie estadounidense, de Alan Ball, basada en libros de Charline Harris, el primer episodio aparece en el año 2008 y el ultimo en 2014), donde el personaje de *Lilith* es la vampiro reina.

Este personaje, Lilith como madre de los vampiros, lo encontramos también en la película *30 Days of Night: Dark Nights* (30 días de oscuridad 2: Tinieblas, dirigida y escrita por Ben Ketai y Steve Niles, E.E.U.U, 2010). Basada en el cómic homónimo (2002-actualidad, editado por IDW Publishing y creado por Steve Niles y Ben Templesmith), la película continúa la historia de la cinta anterior *30 Days of Night* (David Slade, 2007), donde se mantiene la estética del comic.

Dicha estética resalta porque los vampiros son representados de manera monstruosa y sobrenatural, con un aire animal y salvaje; producido por los dientes y las uñas afiladas y alargadas, y por los profundos ojos negros sin Iris, es decir tienen solamente grandes pupilas. Esto es algo novedoso en la representación de los vampiros actual ya que desde el cine clásico hasta nuestros días han sido representados mayoritariamente como siniestros personajes exageradamente atractivos e incluso bellos –sobre todo a partir de los 90 con las versiones cinematográficas de Anna Rice o la película de Coppola *Bram Stoker´s Dracula* (1992)-, sin embargo aquí encontramos a vampiros verdaderamente monstruosos que guardan una clara influencia del personaje del vampiro de *Nosferatu* (Dirigida por Muranu en 1922).

Volviendo al tema que aquí nos ocupa la figura de Lilith es representada como jefa de los vampiros; la abeja reina le denominan los caza-vampiros. Aunque presenta un aspecto monstruoso por que comparte las características del resto de personajes posee una belleza y elegancia característica y única. La primera vez que aparece en el film la encontramos bañándose en sangre (reminiscencia de la leyenda Transilvana sobre la Condesa Báthory). Sale de la bañera y al rato la vemos vestida con la moda de los años 20; vestido largo negro y pelo mitad recogido en un moño y algunos mechones bajándole sobre la nuca. Suena un viejo tocadiscos con música, también de los años 20. Su mirada y gestos son más fríos y calculadores que la del resto de vampiros, los cuales están a su servicio, y pronto muestra el gran placer al ver el sufrimiento ajeno. A pesar de encontrarse en el alcantarillado de una gran ciudad ¿california-nueva york? -un lugar sucio, oscuro, lleno de pasadizos-, donde ella se encuentra hay muebles y una decoración elegante y limpia, y con un claro ambiente anticuado; como ya he resaltado toda la estética que rodea a Lilith es de los años 20, mientras el resto de la película se desarrolla en la actualidad. Es, con todo, un ambiente siniestro, que igual que ella, parece detenido en el tiempo, como fuera de lugar; es el vientre del mal donde aguarda la abeja reina.

Vemos así como se trata de la representación de una antigua diosa-reina, ancestral tal vez, que es temida a la vez que adorada por sus propios súbitos y cómplices. Es la villana de la narración que es destruida por el héroe, y como suele ocurrir en la tradición vampírica; el vampiro jefe muere tras ser degollado por el héroe –la variación en éste caso es que es una vampiro que es asesinada por una heroína-.

La cultura popular actual[2] ha hecho resurgir también en las novelas a la Lilith hebrea y medieval, remarcando sobre todo su estado de reina de los demonios y reforzando su poder sensual y sexual. En 2004 Steve Alten publica *La Resurrección Maya*, donde Lilith es la diosa de los súcubos, lujuriosa y seductora. En 2007 se publica el cuarto libro de la saga *Cazadores de sombras* (Casandra Clare, 2007) titulado *Ciudad de los ángeles caídos*, donde aparece otra Lilith, declarándose ella misma la mujer demonio más antigua que existe. En el libro explica como ella misma se reveló contra Dios y su esposo Adán huyendo del Edén, y como en consecuencia de ello Dios la castigó volviéndola estéril por lo que todos los hijos que tendría nacerían muertos. Debido a eso Lilith decide dar su sangre a Valentine para poder tener así a su hijo Jonathan, mitad cazador de sombras, mitad demonio.

Incluso José Saramago ha creado a una Lilith moderna en su novela *Caín* (2009), donde aparece como una mujer insaciable, posesiva y sensual. Es la esposa insatisfecha del señor del pueblo, Noah, condición que le lleva a elegir cada cierto tiempo algún esclavo como amante para mantener numerosas relaciones sexuales.

Por ultimo me gustaría terminar éste acercamiento a la figura de Lilith en la cultura popular actual mostrando su presencia en la música y en la subcultura gótica.

Así la historia de ésta diablesa y diosa del mal aparece en:

La banda de metal extremo *Cradle of Filth*, realizó en 2010 un álbum completo en alusión a la leyenda de Lilit; llamado *Darkly, Darkly,Venus Aversa.*

La banda de rock gótico inglesa *Inkubus Sukkubus* interpreta una canción llamada *Heart of Lilith*.

La banda *Therion* habla también de Lilith en *Dark Princess Namah* en su dísco Symphony *Masses: Ho Drakon Ho Megas*.

La banda española de heavy metal *Lujuria*, en su álbum *Enemigos de la castidad* (2001) tiene un tema titulado *Lilith*.

La banda estadounidense de *deathcore Chelsea Grin*, hace mención a Lilith en un tema homónimo de su segundo EP *Evolve* (2012).

Además existen dos grupos de música que se llaman *Lilith*. La banda de rock melódico de Colombia, compuesta completamente por mujeres, y es por ello que se han puesto ese

[2]Anteriormente en el siglo XX encontramos un personaje de *Lilith* como reina malvada, es un personaje fugaz del escritor C.S. Lewis, que aparece en el libro *El león, la bruja y el ropero* (1950), de la serie de novelas *Las Crónicas de Narnia* –versionadas al cine hace unos años-, donde menciona que la malvada reina Jadis del reino de Charn desciende de Lilit.

nombre; por las connotaciones feministas que, como he resaltado al principio, posee la figura de *Lilith.* Y la banda española de rock homónima formada principalmente por Agnes (voz) y Albert (guitarra) que colaboran con componentes de otros grupos, y que resaltan, con su estética principalmente, la idea de *Lilith* como mujer poderosa, siniestra, y sexual.

Como señalaba antes, el estilo musical y estético donde aparecen todas estas figuras se inscriben dentro de un contexto de estética gótica –subcultura gótica-, donde se resalta la naturaleza nocturna y vampírica del personaje, exaltando su belleza inquietante y siniestra. Y es que Lilith constituye un icono en la subcultura gótica, y por ello en éste ámbito su representación es constante.

Cabe destacar, que aunque lo general es la presencia de Lilith dentro de éste tipo de estéticas y grupos similares -de rock duro-, también aparece el personaje en otro tipo de canciones más cercanas al pop-rock y muy lejanas a la estética siniestra; como en el tema *Lilith* del cantautor español Pedro Guerra de su álbum *Hijas de Eva*. O en el tema del cantautor español Ismael Serrano *Hija de Lilith*, del disco *Todo empieza y todo acaba*. Tanto en uno como otro se habla de *Lilith* como metáfora de mujer fuerte, independiente, y altamente sexual.

En éste sentido, la antigua diosa Lilith convertida en mujer –humana y real- poderosa e independiente, la encontramos en una figura pintada por Fernando Gomez Pajaron, donde vemos a una figura femenina recostada desnuda sobre una ladera, que nos mira desafiante.

Tras éste recorrido por la producción artística y ficticia de la cultura popular actual podemos ver como la figura de Lilith ha resurgido en los últimos años, apareciendo en más medios e historias. Reforzando sus características siniestras y su naturaleza sobrenatural; a veces como diosa, a veces como demonio. Perpetuando la idea negativa de ésta figura en ocasiones, y remarcando su esencia feminista y liberal en otras.